

# **La construcción del futuro entre los trabajadores independientes<sup>1</sup>.**

Ponencia presentada al VI Congreso Chileno de Sociología y Encuentro PreALAS - Chile 2011.

Autor: Juan Jiménez A.

Institución: Subsecretaría de Previsión Social

[jjimenez@previsionsocial.gob.cl](mailto:jjimenez@previsionsocial.gob.cl)

---

<sup>1</sup> Los resultados que dan origen a esta ponencia fueron realizados en el marco de estudios realizados en la Unidad de Análisis Estratégico de la Subsecretaría de Previsión Social durante los años 2009 y 2010. Estos estudios incluyeron análisis de literatura, re-análisis de estudios cualitativos anteriores, estudios cualitativos de entrevista y análisis cuantitativo secundario de base de datos. El análisis y las opiniones expresadas en esta ponencia, en todo caso, son responsabilidad del autor, y no representan la opinión de la Subsecretaría. El análisis también debiera considerarse como preliminar, e iluminando algunas pistas que debieran ser estudiadas en mayor profundidad.

## Resumen

El trabajo contemporáneo se describe muchas veces como inestable, y caracterizado por la 'des-estructuración' de las trayectorias. La construcción de proyectos de futuro sería entonces más difícil. Los trabajadores independientes, más inestables, son un segmento interesante en este tema.

El contexto de los independientes nos permite entender las bases sobre las cuales podrían(o no) construir futuro. En primer lugar, tienen una alta diversidad, y esto implica a su vez que no todos son particularmente precarios. Su cultura económica –valorando su autonomía (no el emprendimiento) y sus resquemores frente a la inestabilidad también afecta su posibilidad de pensar el futuro.

Esto implica una relación con el futuro que no sigue la tónica supuesta: Un futuro familiar (no individual), con expectativa de trabajo continuo (sin jubilación). Su percepción del futuro se basa en la idea que si se ordenan y ahorran, algo que depende de ellos, pueden obtener un futuro positivo.

Entonces, los independientes pueden planificar el futuro: Hay incertidumbre sobre si cumplirán con la regla, pero no con la regla como tal. Perciben inestabilidad, pero no cambio estructural. Construir futuro (individual y familiar) se basa en la repetición del presente (social).

### **Introducción. Proyectar el futuro en una sociedad cambiante.**

Es común, al describir la sociedad contemporánea y en particular la chilena, enfatizar que estamos ante una sociedad más inestable, menos 'estructurada', que hace difícil proyectarse hacia el futuro (Wagner, 1997; Lechner, 2002; PNUD 2004). Es la imagen del cambio desde una modernidad clásica relativamente estructurada a un mundo incierto, de rápidos cambios. Esto también se refleja en el mundo del trabajo, donde la formación paralela de un mundo altamente inestable se encuentra entre los aspectos comúnmente destacados por analistas (Beck, 2000; Sennet 2007; Gatica y Romaguera, 2005). Y por lo tanto, en opinión de estos autores, estaríamos un mundo en que el futuro sería más complejo de pensar, en el cual no es claro cuáles pueden ser las consecuencias de la propia acción (por ejemplo Sennet, 2007).

En esa descripción hay una transición oculta: Pasa de la descripción estructural –carreras más inestables, una sociedad menos 'estructurada'- a la práctica de los actores –que no planifican hacia el futuro. Pero eso olvida que esa transición es compleja: ¿cómo efectivamente reaccionan los actores? ¿Se produce efectivamente una ausencia de proyección? ¿Se produce una forma distinta de proyección? ¿Cuáles son los límites y orientaciones en torno a esa proyección en esa situación? Al responder a esas preguntas es que podemos entender mejor el carácter de esta sociedad inestable.

Estas son las preguntas que intentamos examinar en esta ponencia. Para responderlas nos centraremos en la situación de los trabajadores independientes, un sector que en países desarrollados ha aumentado de importancia (Smeaton, 2003) y que en Chile representa

alrededor de un 20% de la fuerza laboral de acuerdo a la CASEN. Ellos representan un 'límite' en términos de la inestabilidad laboral, y por lo tanto un punto de observación interesante para el análisis de qué manera esta inestabilidad afecta la proyección hacia el futuro.

Una primera acotación es que la separación entre un trabajo asalariado estable y un independiente inestable se ha vuelto menos clara. La alta rotación es una característica de toda la fuerza laboral (Pérez 2009a, 2009b; Gatica y Romaguera, 2005). Henríquez y Uribe-Echeverría (2004:30-31) muestran que la movilidad trimestral de condición de actividad (pasar dentro del trimestre entre ocupado, desocupado o inactivo) es de alrededor de un 9% y la movilidad por categoría ocupacional (cambiarse en un trimestre entre ser empleado, independiente, empleador etc.) es de un 5% para un 14% general de cambio trimestral. La 'nueva normalidad' del trabajo (Sepúlveda, 2006) incluye la expectativa de una carrera laboral fragmentada.

En una situación de alta inestabilidad laboral, donde es relativamente fácil perder empleo, cambia la perspectiva sobre el trabajo, y en particular sobre el trabajo independiente. Si inestabilidad y flexibilidad laboral son experiencias que también viven los asalariados, las diferencias disminuyen. Si la principal ventaja del trabajo dependiente vis-a-vis el independiente era la estabilidad, y esta desaparece, entonces el atractivo del trabajo dependiente como tal disminuye. De hecho, en un mercado que se caracteriza por la movilidad laboral, un empleo altamente estable puede resultar inconveniente. Un empleo de larga duración atenta contra la construcción de redes amplias y diversas, lo que se transforma en un problema cuando, por cualquier razón, cambia el empleo, o las condiciones de él (ver Granovetter, 1995).

El mercado del trabajo demanda de todos los trabajadores las características de los independientes. No es sólo que el trabajo sea flexible, sino que se demanda que los trabajadores también lo sean, y que además, estén orientados al cambio (Sennet, 2007). En algún sentido, hoy todos somos independientes.

### **La situación laboral del trabajador independiente.**

Antes de examinar la proyección o falta de ella de los trabajadores independientes resulta necesario examinar su situación laboral y económica. Sólo conociendo su contexto podremos entender qué es lo que sucede en relación a su proyección.

#### *La diversidad del trabajo independiente.*

Al analizar su situación laboral, lo primero que llama la atención no existe tal cosa como el 'trabajador independiente', como un segmento separado y aislado del asalariado. Los datos de la Encuesta de Protección Social (EPS) entre el año 1999 y 2008<sup>2</sup> nos muestran que

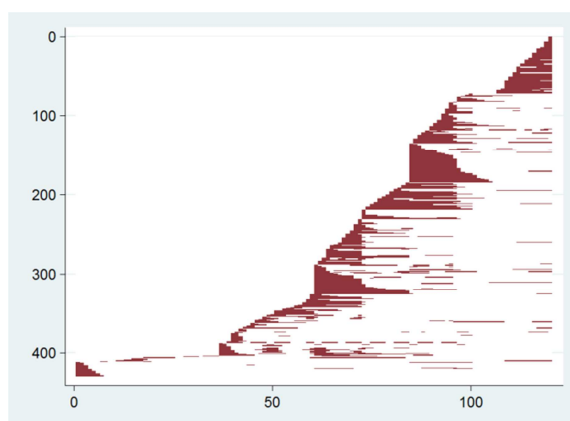
---

<sup>2</sup> La Encuesta de Protección Social es una encuesta longitudinal realizada por encargo de la Subsecretaría de Previsión Social que, entre otros temas, inquiriere sobre la historia laboral y previsional de la población. Sus olas de respuesta son 2002, 2004, 2006 y 2009 (a partir del 2004 es representativa de toda la población y el

entre aquellos que han trabajado como independiente un 66% ha trabajado en otras categorías. De hecho, la distribución del tiempo que ha trabajado como independiente quienes han tenido esa experiencia, usando esos mismos datos, nos muestra que el promedio de tiempo ocupado como independiente es de cerca del 51%. Los independientes no sólo están compuestos por independientes puros.

Analizar estas trayectorias, y su diversidad, entonces es un tema relevante. Para este análisis usaremos herramientas del análisis de secuencias (Abbot, 1995; Lesnard 2006; Halpin, 2010; Brzinsky-Fay y Kohler, 2010). Como en este análisis nos interesan los independientes y los cambios hacia y desde la independencia, se codificó cada mes como 0 si no era independiente y 1 si era dependiente, y el universo estuvo conformado por personas que trabajaran al menos 1 mes como independiente durante el período análisis (1999-2008). Usando los datos de la Encuesta de Previsión Social se pueden diferenciar al menos cinco tipos de trayectorias distintivas que describimos a continuación<sup>3</sup>:

### **GRÁFICO 1. Trayectoria Esporádica (14% de población con tiempo de independientes)**



Fuente: Elaboración propia sobre EPS

El primer tipo corresponde a trayectorias de personas que han sido independientes por períodos escasos de tiempo (sólo 8% del tiempo como independientes) y con varios cambios de situación (con 3,2 episodios distintos en promedio, uno de los más altos aun cuando tienen poco tiempo como independientes<sup>4</sup>). En otras palabras, personas que de cuando en cuando realizan pequeños “pitutos” como independientes.

---

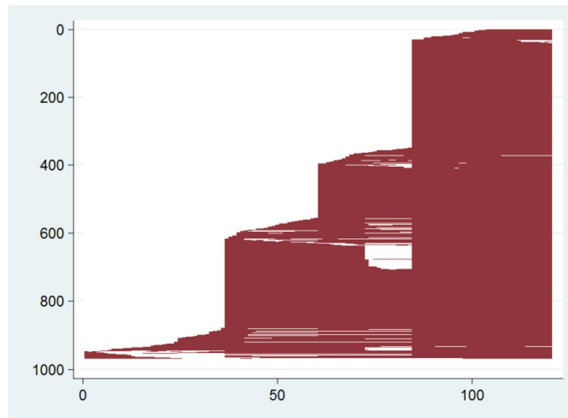
año 2002 de los afiliados al sistema de pensiones). La muestra efectiva del año 2009 fue de 14.463 entrevistas.

<sup>3</sup> Es importante enfatizar que éstas no representan tipologías completas de historia laboral (o sea el año 1 para todos fue un año calendario no el año de inicio de su vida laboral). Esto debido a que los datos de la EPS sobre períodos anteriores a 1998 dependen de memorias que no necesariamente son confiables. Por otro lado, comparar trayectorias laborales de personas que iniciaron su vida laboral en contextos tan diversos como los años 1970 o el 2000 presenta otros problemas.

<sup>4</sup> Una persona que todo el tiempo estuvo trabajando como independiente tuvo un episodio. Una persona que tuvo un cambio de independencia a otro estado (digamos, fuera de la fuerza laboral) tuvo dos episodios. El número de cambios en la situación es episodio – 1.

Es un grupo más bien joven (58% tenía 29 años o menos el año 1999), y con una presencia bastante importante de personas con educación superior (21%). Podemos, entonces, pensar en este grupo como mostrando una forma de incorporación al mercado laboral.

**GRÁFICO 2. Entrada a la Independencia (25% de la población con tiempo de independientes)**

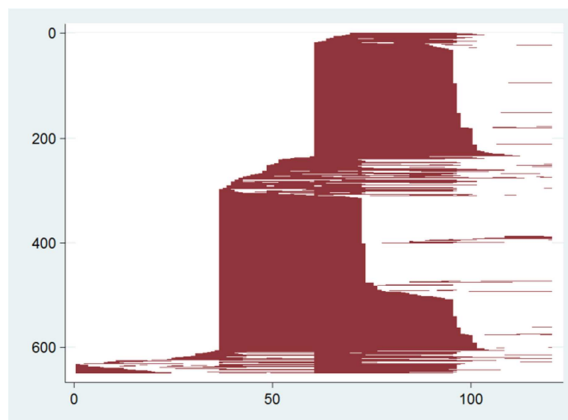


Fuente: Elaboración propia sobre EPS

Este es un segmento bastante común, constituido por personas que se incorporan al estado independiente y se mantienen en él. En promedio, un 45% del tiempo lo ocupan como independientes. Estamos hablando de personas que encontraron, luego de quizás pasar por otros estados, en la independencia su estado más ‘natural’ de relación laboral.

Tanto en educación como en género se encuentran cerca del promedio de la situación de independientes (66% hombres y 81% con educación básica o media). Son un grupo algo más joven que el resto de los independientes (38% de menores de 29 años el año 1999) – aunque no son el grupo más joven.

**GRÁFICO 3. Episodio de Independencia (14% de la población con tiempo de independencia)**

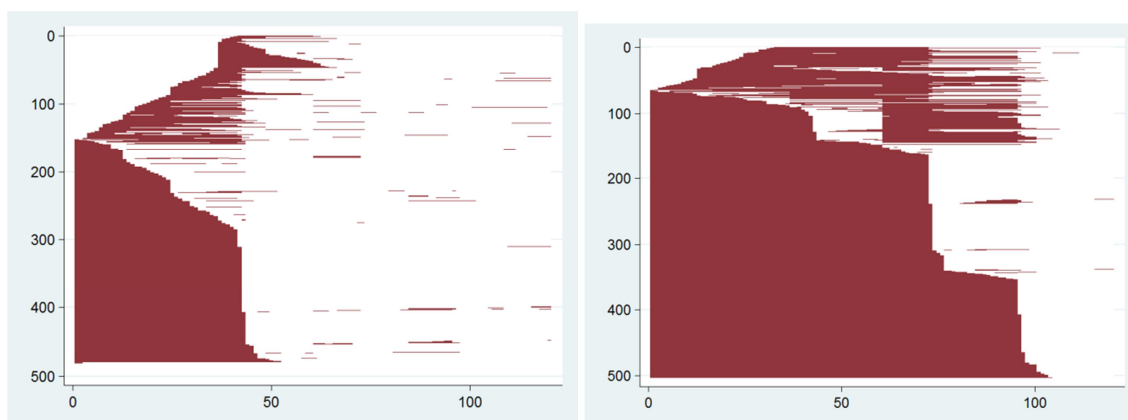


Fuente: Elaboración propia sobre EPS

El gráfico caracteriza fácilmente a este segmento: Son personas que durante los últimos 10 años experimentaron al menos dos transiciones: Una hacia y otra desde la independencia. Fueron independientes por un tiempo, pero no lograron (o no quisieron) establecerse como independientes. Al ser el único segmento cuya 'firma' la constituyen dos transiciones, tienen también el número más alto de episodios promedio (3,4).

Es el grupo con mayor presencia femenina (45%), lo que quizás nos muestra que para un número importante de mujeres la independencia constituye un elemento en sus biografías, pero no se transforma en un eje constituyente. Las historias de mujeres que entraron a la independencia para solventar crisis en el ingreso familiar corresponden a este tipo de trayectoria.

**GRÁFICO 4. Salida de la independencia (24% de la población con tiempo de independientes)**

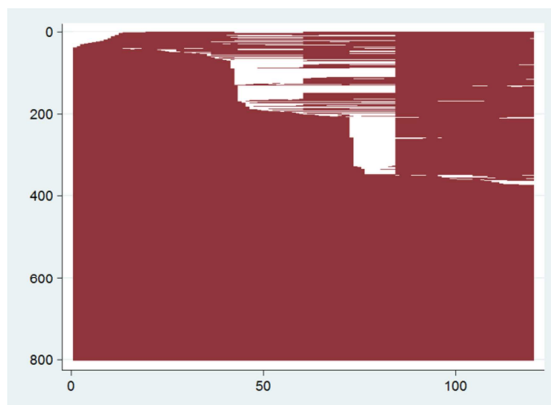


Fuente: Elaboración propia sobre EPS

Estos son personas que abandonan la independencia (al parecer permanentemente) luego de un período dentro de ella. Dado que el análisis se realizó sobre un período de 10 años no es claro si estos grupos tienen trayectorias diferentes, o son el mismo grupo solo que tomado uno en un período anterior de su ciclo laboral.

Estos casos incluyen a quienes abandonan la independencia para entrar en jubilación, pero no sólo a ellos. También existen grupos de edad más jóvenes que están dentro de esta lógica, y en ellos corresponde más bien a una salida de la independencia hacia otras lógicas laborales. Sin embargo, todas las situaciones parecen corresponder a salidas más bien permanentes de la independencia.

### GRÁFICO 5. Independientes permanentes (24% de la población con tiempo de independientes)



Fuente: Elaboración propia sobre EPS

Este segmento corresponde a personas con trayectorias completas -o casi completas- de independencia serlo (un 93% del tiempo es pasado como independiente). Es además el grupo con menos episodios promedio (2,1). Corresponde a lo que podemos llamar a quienes efectivamente ‘son’ independientes y corresponde al 24% de quienes tienen experiencia en ese tipo de trabajo.

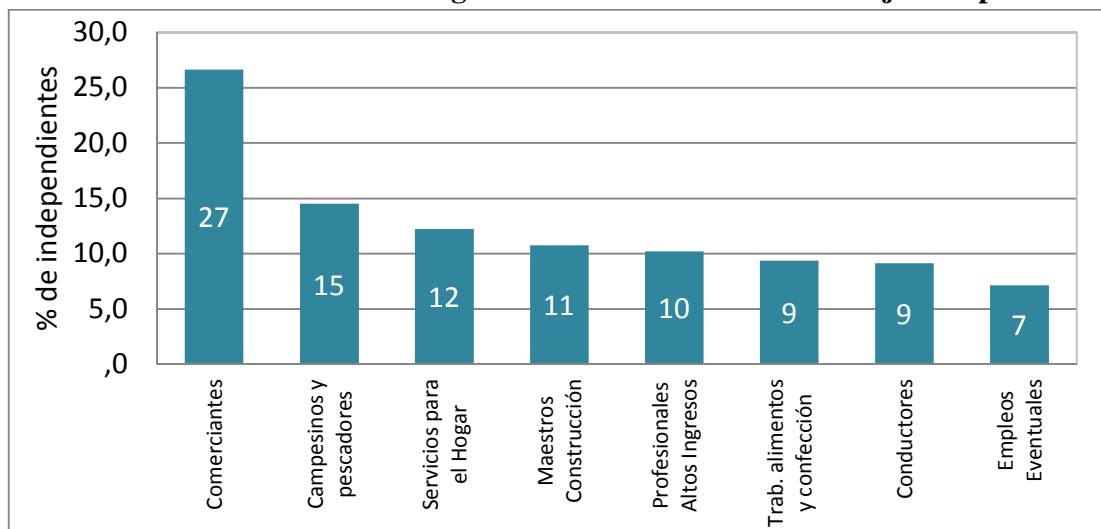
Es el grupo más masculino de todos (82% son hombres). En ese sentido, el grupo que sólo es independiente es claramente masculino. También es un grupo con baja educación (68% con educación básica o inferior). Tiene pocos jóvenes, (sólo un 10% de 29 años o menos en 1999) y a la vez pocas personas de mayor edad (2% de 65 años o menos). Entonces, si bien la independencia es diversa, el grupo paradigmáticamente independiente –el que siempre es independiente- es hombre, con baja educación y adultos de mediana edad.

La diversidad de los trabajadores independientes también queda de manifiesto si uno segmenta no trayectorias laborales sino formas de ser independiente. Para ello también se usaron datos de la EPS (para el período 2006-2009) y el caso de análisis lo constituye cada mes que una persona declaró ser independiente sería un caso distinto<sup>5</sup>. Esto nos permite establecer la diversidad de situaciones de trabajo independiente (entendiendo que cada persona puede transitar entre esos diversos estados). Realizando un análisis de segmentación (procedimiento two-step en SPSS) uno encuentra 8 tipos diferentes de trabajo independientes.

---

<sup>5</sup> Debo la formación de la base de datos MEP (Mes-estado-situación) a partir de las historias laborales, que fue usada en este análisis, de la EPS a Mathias Klingenberg de la UAE en la Subsecretaría de Previsión Social.

**GRÁFICO 6: Distribución de Segmentación de Formas de Trabajo Independiente**



Fuente: Elaboración propia sobre EPS

**Comerciantes.** El grupo más importante cuantitativamente de independientes (27%), está conformado por vendedores (59%) y dueños de negocios (25%) que trabajan en el sector comercio (99%). Es uno de los grupos de independientes que más trabaja (50 horas a la semana) aunque sus ingresos son relativamente promedios en comparación con otros independientes. Su nivel de cotización es muy bajo, aun cuando un número importante entrega boletas (22%). En lo que concierne a sus características sociodemográficas, tienen educación básica (64%), y como grupo tienen una proporción más alta de mujeres que otros segmentos (43%).

**Campesinos y Pescadores.** Un 15% de los independientes corresponden a este segmento. Dentro del grupo, los agricultores y trabajadores agropecuarios (56%) representan el grupo más importante, seguido de pescadores y trabajadores forestales (29%) y peones agrícolas y pesqueros (14%). Es importante destacar que si uno intenta desarrollar tipologías más específicas, de todas formas campesinos y pescadores siguen reunidos en un mismo grupo: Esto porque más allá del sector económico tienen características similares: Ingresos bajos, con jornadas de 42 horas, con niveles de cotización y de entrega de boletas algo más bajos. Es el grupo de mayor edad promedio (49 años), compuesto casi exclusivamente por hombres (94%) y con bajos niveles de educación (84% tiene educación básica o menos)

**Servicios para el Hogar.** Este es un segmento (12%) que trabaja en ramas relacionadas con el hogar (75%). En términos de ingreso se ubican más bien en el promedio, aun cuando tienen cargas de trabajo en horas más bien bajas (41 horas). Su nivel de cotización es superior al promedio (6%) y un porcentaje importante entrega boletas de honorarios (22%). Es un grupo de nivel educacional medio (51% básica y 38% media), conformado más por hombres que por mujeres, aun cuando tiene una proporción relevante de mujeres (32%).

**Maestros de la Construcción:** Este grupo se caracteriza por estar formado fundamentalmente por operarios de la construcción (77%), seguidos muy de lejos por operarios metalúrgicos y de construcción mecánica (12%). El 5% de directores y gerentes



que pertenece a este grupo corresponde a contratistas. El ingreso es promedio, al igual que sus horas de trabajo. Cotizan menos que el promedio de los independientes (3%), y un número algo superior entrega boletas de honorarios (7%). Es uno de los grupos con menor proporción de trabajo permanente (44%), y una proporción relevante trabaja de manera ocasional o eventual (45%). El nivel educacional es bajo (70% con educación básica) y es prácticamente formado sólo por hombres (99%). La edad es más bien promedio (47 años)

**Profesionales de Altos Ingresos.** Este grupo (10%) está formado por personas de mayores ingresos, y compuesto fundamentalmente por directores y diversos grupos de profesionales y de técnicos de nivel medio (66% del grupo). Es el grupo con mayor nivel de cotización (24%) y casi la mitad entrega boletas de honorarios (47%). Sus horas de trabajo son algo superiores al promedio (46 horas). Tiene el nivel educacional más alto (31% con educación superior universitaria, y 13% con educación superior técnica). Conformado preferentemente por hombres (74%). En edad es un grupos relativamente más joven (45 años en promedio)

**Trabajadores de Alimentos y Confección.** Corresponde a alrededor de un 9% de los independientes, y es un grupo de trabajadores calificados, centrado en procesamiento de alimentos, confección de ropa y afines (87%): panaderos, pasteleros, costureras, sastres, zapateros etc. Su ingreso es más bien bajo, con bajas horas de trabajo. Un 9% de los independientes es parte de este segmento. Este es un grupo que no cotiza, pero tiene un nivel relevante de entrega de boletas (13%). Un porcentaje relevante trabaja de manera ocasional (19%). Es un grupo con alta proporción de mujeres (46%), con un nivel de educación más bien medio (58% básica y 32% educación media).

**Conductores:** Alrededor de un 9% de los independientes corresponde a este grupo, compuesto casi exclusivamente por conductores de vehículos (98%). Es un grupo de ingresos más bien altos en comparación con otros segmentos, con altas horas de trabajo (52 horas a la semana), y muy bajos niveles de cotización, si bien un 13% entrega boletas de honorarios. Es un grupo muy masculino (97%), con un nivel de educación medio (46% tiene educación media) y el grupo más joven entre todos los independientes (41 horas)

**Trabajadores eventuales:** Finalmente, el grupo más pequeño es el de trabajos eventuales (7%), que se define porque no hay trabajadores permanentes en él. Un 48% tiene trabajos de temporada y un 49% ocasionales. Tienen el ingreso más bajo y las jornadas laborales menos extensas (34 horas), y su nivel de cotización y boletas es prácticamente nulo. Es un grupo compuesto por trabajos muy diversos: Un 43% limpiadores, un 30% vendedores, un 16% directores, un 10% operarios metalúrgicos. Muchos trabajadores informales (y dueños de microempresas) formarían este grupo. Es el único grupo que tiene una mayoría de mujeres (55%), y es un grupo de mayor edad (48 años en promedio). Es uno de los grupos de menor nivel educacional: 75% tiene educación básica.

El examen de esta diversidad en la segmentación nos muestra la amplitud de la experiencia de este tipo de trabajo. Hay un mundo de diferencia entre el pequeño campesino, el dueño de un almacén o el conductor de un taxi en términos de jornadas laborales, ingreso y el tipo de persona que trabaja en ellos

Mirando a los independientes tanto desde sus trayectorias como en su situación laboral encontramos una situación diversa. Y no todos son particularmente inestables, y hay segmentos con recursos no despreciables. En otras palabras, la imagen de inestabilidad generalizada entre independientes puede no corresponder a todos, lo que afecta –entonces– a cómo pensamos sus posibilidades de planificar y orientarse al futuro.

*No identificar el trabajo independiente con la precariedad*

Por ello también resulta relevante destacar que el trabajo independiente no es sólo precariedad, como en ocasiones se piensa. Y no es suficiente simplemente diferenciar entre independientes profesionales (no precarios) y el resto de los independientes que sí lo sería.

De hecho, los independientes no representan la situación laboral más precaria, un lugar ocupado por los asalariados sin contrato (Sehnbruch, 2006; Palma, 2007). Ellos reúnen las desventajas del trabajo dependiente y las del independiente sin ninguna de sus ventajas

Porque no hay que olvidar que el trabajo por cuenta propia sí tiene ventajas: La CASEN 2009, y lo mismo ocurría con la 2006, muestra que para igual educación, los independientes reciben ingresos superiores a los asalariados. Esto obliga a replantear la idea que la percepción de los independientes como trabajadores de baja productividad, producto de su baja educación: El trabajo independiente es una forma de solucionar los bajos ingresos asociados a menores niveles de educación.

**Tabla I. Ingresos de Ocupación Principal por Nivel Educativo**

	<b>Asalariados</b>	<b>Cuenta Propia (sinempleadores)</b>	<b>Diferencia absoluta</b>	<b>Diferencia relativa</b>
<b>Nivel Educativo</b>				
<b>SIN EDUC. FORMAL</b>	185.288	237.116	51.828	28%
<b>BASICA INCOM.</b>	179.076	261.699	82.623	46%
<b>BASICA COMPL.</b>	195.880	299.148	103.268	53%
<b>M.HUM. INCOMPLETA</b>	211.192	336.612	125.420	59%
<b>M.TEC.PROF. INCOMPLETA</b>	248.746	388.831	140.084	56%
<b>M.HUM. COMPLETA</b>	259.629	430.083	170.453	66%
<b>M.TEC COMPLETA</b>	272.277	483.677	211.400	78%
<b>TEC. O UNIV. INCOMPLETA.</b>	343.228	580.262	237.033	69%
<b>TECNICA O UNIV. COMPLETA</b>	716.524	1.293.967	577.443	81%
<b>Nivel Educativo Agrupado</b>				
<b>Media incompleta o inferior</b>	198.992	301.714	102.722	52%
<b>Media completa</b>	263.406	443.425	180.020	68%
<b>Superior</b>	610.843	1.052.538	441.695	72%

Fuente: CASEN 2009

A igual nivel educacional el trabajador independiente obtiene ingresos que son al menos un 50% superior a los que obtienen los asalariados. De hecho, un trabajador independiente con educación básica incompleta obtiene un ingreso equivalente al asalariado con educación media completa.

Más allá de esta diferencia, hay que tomar en cuenta que para una persona de bajo nivel educacional resulta plausible pensar que solamente a través del trabajo independiente puede obtener altos ingresos: esta posibilidad es algo que existe para independientes pero no para los asalariados. A este respecto, los datos de la CASEN 2009 nos indican que las diferencias que mencionamos en relación al promedio son aún mayores en relación a los percentiles mayores (75 y 99). La diferencia al nivel del percentil 75, a igual nivel educacional, es de cerca del 70% y se acerca o supera el 100% al nivel del percentil 95. En un grupo que es incluso más desigual que el resto de los trabajadores (Palma 2007) esa posibilidad puede ser muy atractiva –especialmente si tomamos en cuenta que nadie se piensa como alguien promedio. Evidencia cualitativa indica que de hecho esta posibilidad es reconocida:

‘no, nadie podría pagar [en una] empresa, por la actividad que yo hago lo que yo actualmente gano. No, no, porque yo te diría si tú contratas un gáster sería una persona que tiene un segundo medio, pero no le vas a pagar un millón de pesos a un gáster, no lo creo.’ (independiente no profesional, entrevista ARSChile, 2009)

Entonces, a todo nivel, el trabajo independiente implica una ventaja en términos de ingreso económico

La diversidad de los independientes nos hace ver que, en principio, no todos debieran enfrentar el tema de la inestabilidad de la misma forma. Aquellos que han sido independientes de manera continua tienen una experiencia de estabilidad distinta a quienes lo han sido esporádicamente. Del mismo modo, El hecho a todos los niveles de educación tengan ingresos mayores indica un cierto nivel de recursos para enfrentar el futuro. En otras palabras, en términos de situación laboral objetiva, los independientes no necesariamente son muy inestables o faltos de recursos (aun cuando no hay que olvidar que eso representa la realidad de muchos). Es más bien en la percepción subjetiva donde se juega el tema de la inestabilidad y su impacto en la proyección en el futuro.

## La cultura económica del trabajador independiente<sup>6</sup>

Para entender esa subjetividad resulta indispensable plantear que los trabajadores independientes no representan una cultura económica de emprendimiento y cómoda con la inseguridad. La independencia no nace de ideas empresariales de crecimiento y ‘creación de valor’, sino más bien del deseo de autonomía. La inestabilidad en el trabajo es vista negativamente, algo compensable quizás por otros elementos, pero *per se* es una desventaja. Pensar en el trabajador independiente como un proto-empresario es no entender lo que implica la independencia.

En primer lugar, observemos como se evalúa entre los trabajadores independientes su situación. La estructura sobre las ventajas y desventajas del trabajador independiente es común entre ellos: Los énfasis cambian (o incluso un polo puede desaparecer) pero lo que constituye lo bueno y lo malo de la independencia se mantiene.

El aspecto positivo del trabajo independiente es la flexibilidad. Y la flexibilidad se entiende como no depender de un jefe, tomar las propias decisiones sobre el trabajo, poder decidir sobre el uso del tiempo es visto como la ventaja central de ser independiente (ARSchile 2009, TNS-Time 2009).

“Porque en el fondo eso permite que uno tenga movilidad del lugar de trabajo, que uno vaya optando a mejores lugares de trabajo. Dentro del mismo rubro uno va optando a mejores lugares de trabajo.” (independiente no profesional, entrevista ARSchile, 2009)

La flexibilidad también se extiende a la recepción de ingresos. Para taxistas o comerciantes, una de las principales ventajas es el contar con dinero todos los días: no depender de un día de pago, sino recibir ingresos en la medida que se realiza el servicio.

Por el contrario, el aspecto negativo es la falta de seguridad, tanto en los ingresos como en los trabajos. Es importante establecer que lo negativo no es solamente un tema de inestabilidad y de variación en los ingresos: incluso alguien que ha tenido un período de ingresos constantes como trabajador independiente no puede eliminar la inseguridad. El tema esencial es uno de incerteza, de no saber que deparará el futuro. A los independientes les faltan las anclas que permitan disminuir la incerteza. ‘La sensación de incertidumbre laboral aparece como un atributo intrínseco de la condición de independiente, tanto a corto como a largo plazo’ (ARSchile, 2009: 47), y que afecta a diversos segmentos, sin importar su nivel de educación o tipo de trabajo.

La valoración final del trabajo independiente se debe a que elemento se acentúa.

---

<sup>6</sup> Esta y las siguientes secciones de la ponencia se basan en análisis cualitativos realizados sobre los siguientes corpus de entrevistas a trabajadores independientes. Un re-análisis de 48 entrevistas realizadas el año 2009 por la consultora ARSchile para la Subsecretaría de Previsión Social, y además 40 entrevistas realizadas el año 2010 por la Unidad de Análisis Estratégico de la Subsecretaría de Previsión Social

Si enfatizo la flexibilidad, entonces el trabajo asalariado queda bajo el signo de un deber fastidioso, algo que se hace por necesidad y caracterizado por la baja satisfacción; mientras que el trabajo independiente queda bajo el signo del reino de la libertad, asociado a lo que se hace por gusto y caracterizado por la realización y la creatividad. El trabajo asalariado es 'pega', no trabajo. Muchas veces se plantea que en la sociedad Chilena actual el trabajo ha perdido importancia en la construcción de identidad de las personas (PNUD 2002), sin embargo entre independientes con esta percepción, el trabajo sigue siendo central para la identidad personal (Acuña y Pérez, 2005).

“Tienes un espacio de tranquilidad donde puedes crear, y hago en realidad lo que me gusta.” (independiente, entrevista ARSChile, 2009)

Si enfatizo la falta de seguridad, entonces mi visión de la independencia es negativa. Aquí lo esencial del trabajo es entregar ingresos regulares y seguros, que el trabajo independiente no puede entregar. El trabajo asalariado es el trabajo 'real', y el trabajo independiente es sólo una forma inferior de trabajo, a la que sólo se accede al no poder ingresar al empleo remunerado. De alguna forma, aquí el trabajo independiente se asocia a la noción de 'pituto': un conjunto de actividades distintas y relativamente inconexas entre sí. El trabajo independiente no genera identidad en este caso.

Lo central está en el control que se tiene sobre la situación de independiente: Si soy activo en la constitución como independiente (elegí ser independiente), o soy más bien alguien pasivo en relación a la independencia (termine como independiente). Ser activo está asociado a una visión más positiva, que a su vez es una visión basada en la experiencia de autonomía y de libertad: De ser yo quien toma las decisiones. Lo contrario ocurre cuando me percibo como alguien que ha sido pasivo, cuando es una fuerza externa la que me convierte en independiente: Esto se asocia más bien con una visión negativa, donde lo central es una percepción de falta de seguridad e inestabilidad.

En otras palabras, las visiones sobre la independencia son un espejo entre sí. La visión positiva o negativa de la historia laboral de independencia depende, en última instancia, del hecho si uno se percibe como un agente en control de su propia historia o como una víctima de situaciones que uno no puede controlar.

Llegados a este punto podríamos pensar que hemos mostrado que habría un polo de independientes con cultura de emprendimiento (que eligen ser independientes, que piensan positivamente de ese tipo de trabajo) y otro polo sin esa cultura (que preferirían ser asalariados, que miran negativamente la independencia). Pero esa lectura es equivocada, porque se basa en una lectura equivocada sobre el deseo de autonomía.

La autonomía consiste en el manejo del propio tiempo. Es esto lo que permite entender la independencia como una situación de mayor libertad. El trabajador se siente dueño de su tiempo y de las decisiones que competen a su actuar.

“Tengo todo el día para hacer mis trámites o tratar de buscar material de trabajo, cachai. Eso es como una buena ventaja, ser libre de verdad...”(independiente, entrevista ARSChile 2009)

Esto no implica que trabajen menos, y de hecho las entrevistas son claras en mostrar largas jornadas laborales y ausencia de vacaciones. La ventaja no es la de tener más tiempo para otras cosas, es simplemente manejar el propio tiempo: Que no sea un tiempo manejado por otro, por un jefe. Ser trabajador independiente es no rendirle cuentas de su propia acción a otra persona.

“....porque yo trabajaba apatronado, hace unos 20 años atrás y nunca me gusto. (...) por los jefes que te decían una cosa y tu creías que no estaba bien (...)independiente no te dicen lo que tienes que hacer, lo hago yo. “(independiente, entrevista ARSChile, 2009)

“Ah, a mí me gusta porque no le estoy rindiendo cuentas a nadie.” (independiente no profesional, entrevista ARSChile, 2009)

Podemos ver, entonces, que este deseo está asociado a una mala percepción –entre los independientes- de las relaciones laborales y de cómo perciben el comportamiento de los ‘jefes’ (si bien es interesante hacer notar que entre los asalariados estas percepciones suelen ser más positivas, ver Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad, 2008). Por ejemplo, una de las personas entrevistadas en el estudio de Acuña y Pérez (2005: 88) sobre trayectorias laborales menciona:

“Me gusta la independencia porque nadie me impone nada. O sea, para mí es mejor trabajar sola, no estar al mandado de nadie, que nadie me presione, que nadie me lleve a enfermarme, porque los jefes hacen eso, te llevan a que tú te enfermes”

La valoración de la autonomía nace de una experiencia subjetiva de subordinación en el trabajo dependiente. La relación laboral no es vista como un contrato entre iguales, sino como quedar bajo la voluntad de otro. Lo que se resiente del trabajo asalariado es la pérdida de control sobre la propia vida. El responder ante otro de sí mismo no es algo que sea compatible, en esta visión, con la dignidad propia.

El trabajador independiente desea, entonces, autonomía y ausencia de control. Entre quienes desean ser independientes, lo más importante es el hecho de tener autonomía en relación a la propia vida. No es, por lo tanto, un deseo empresarial de emprendimiento.

Lo anterior nos permite entender que ocurre con la percepción de la inestabilidad. Su importancia varía, pero nunca es negada. Puede ser compensada por la autonomía, pero la valoración de la autonomía no tiene que ver con una cultura de aceptación del riesgo. La independencia se percibe como inestable, y por lo tanto es en relación a esa percepción subjetiva que se construye (o deja de construir) el futuro.

### **La relación de los independientes con el futuro**

Lo que hemos visto hasta ahora nos indica que los independientes pueden tener algunas bases para construir algún tipo de futuro: muchos cuentan con recursos. Pero por otra parte,

estiman que experimentan vidas inestables. ¿Cómo construyen (o dejan de construir), entonces, los independientes, futuro?

En relación a este punto es importante no quedar atrapado en el sentido común: que los independientes no se preocupan por el futuro, o se preocupan sus condiciones les impiden pensar en él o ahorrar. También es un peligro quedar atrapados en la visión oficial de lo que es pensar en el futuro: Los independientes se preocupan por el futuro en tanto, por ejemplo, cotizan en el sistema previsional. Y es una muestra de su falta de preocupación, los bajos niveles de cotización (cercaos al 5% de acuerdo a datos administrativos, UAE 2010).

Estas visiones resultan inadecuadas porque no dan cuenta de la realidad de los independientes. Si la situación de los independientes es la de contar con cierto nivel de recursos, y sentir que llevan vidas inestables, con una fuerte valoración de su autonomía, no necesariamente se orientan hacia el futuro como los asalariados. Y por lo tanto los indicadores de si construyen o no futuro pueden ser muy distintos.

Pensemos por ejemplo en lo siguiente: ¿es cierto que ese 5% de cotización implica una despreocupación por el futuro? Por un lado, la investigación cualitativa realizada entre independientes muestra que es una práctica para cotizar, el hacerlo como si se fuera dependiente (cotizar como empleado en una empresa de un amigo, aun cuando uno es independiente)<sup>7</sup>. Si se usan datos administrativos, con esa práctica el nivel de cotización podría llegar al 10%. Pero más importante, ¿y si hay otras formas de proyectarse al futuro y a la vez que no pasan por la cotización? Entre ambas consideraciones, uno bien pudiera encontrar que los independientes se preocupan del futuro

Del mismo modo, ¿Cuándo explicamos la falta de ahorro por limitaciones de ingreso estamos usando una explicación real o simplemente usamos lo que las personas usan para explicar su ausencia de ahorro, sabiendo que así se la puede excusar? Al fin y al cabo, grupos más precarios que los independientes chilenos logran ahorrar, y de hecho, los independientes ahorran tanto como los asalariados (Bernstein, Reyes y Pino, 2006).

Si queremos entender cómo piensan los independientes el futuro, tenemos que analizarlo desde su propia óptica y situación.

### *La lógica de la planificación a futuro*

Más que no pensar en el futuro, entre los independientes el futuro pensado muchas veces es de corto plazo. Esto no es sólo un juego semántico sino que está relacionado con una característica crucial de sus trabajos: Mientrss que entre los asalariados el corto plazo no requiere planificación, en los independientes el corto plazo sí lo requiere. Esta necesidad de estar proyectándose continuamente es una de las sorpresas con las que se encuentran los trabajadores que provienen de empleos dependientes (ver Acuña y Pérez, 2005). Esto es de

---

<sup>7</sup> Debo a Carolina Catalán de la UAE en la Subsecretaría, quién realizó un análisis cualitativo sobre prácticas de cotización, esta observación sobre la importancia de la práctica de cotizar como dependiente.

particular importancia en independientes de segmentos de menores ingresos (C3-D) el concepto de previsión incluye toda conducta que implique prevenir problemas inmediatos (Roig, 2008), y por lo tanto está pensando en el corto plazo. La reproducción de su situación requiere de planificación, y al mismo tiempo la planificación consiste en reproducción. Y el ‘éxito’ en el corto plazo genera la confianza que se puede construir largo plazo a partir de esta continua solución en el corto plazo.

Solucionar el largo plazo manteniendo la situación actual se expresa en una opinión bastante común entre independientes: La idea que se seguirá trabajando permanentemente. Bravo (2008) muestra que entre los trabajadores por cuenta propia (de diverso tipo) al menos la mitad estima que trabajará ‘siempre’ (se deja de trabajar al momento de la muerte)

La amenaza central para ello es la salud. Más que el ‘viejo pobre’, el ‘viejo enfermo’. Este temor, de hecho, corresponde con la realidad. Mientras la 3ª edad, de acuerdo a la CASEN, tiene cifras de pobreza menores a las de otros segmentos, los problemas de dependencia y semivalencia son muy importantes (Forttes 2008: 18)

“Seguir trabajando, aunque sea, total los viejitos trabajan de guardias, no falta nada en que trabajar, cuando uno quiere hasta de comerciante se puede, mientras no me fallen las manos y los pies.” (independiente no profesional, entrevista SPS 2010)

También resulta de interés en torno a la relación con el futuro de los independientes, es que este tipo de trabajo se convierte en una estrategia para asegurar el futuro. Los asalariados perciben problemas de empleabilidad en su futuro; y el trabajo independiente aparece como una opción para enfrentar esa amenaza. Entre trabajadores de 40 a 50 años ser independiente se empieza a ver como menos inseguro que proseguir como un asalariado cada día menos deseable, con mayores dificultades para encontrar empleo u obtener ingresos adecuados

“Yo creo que años 40 años el tipo está liquidado o la mujer esta liquidada, si perdiste el trabajo, te podi pasear por todo Santiago y no vai a encontrar nada” (Estudio Feedback Percepciones y Actitudes sobre el Sistema de Pensiones, 2006)

Finalmente, y esto resulta crucial, es que cuando los independientes piensan en el largo plazo, se hace dentro de una lógica familiar, no individual.

Una de las formas que toma lo anterior es la idea que la familia que responderá por el futuro (aun cuando los independientes suelen tratar de disminuir su importancia. En última instancia, la familia, por definición, en el imaginario está compuesta por las personas que no pueden rechazar ayudar.

Las personas que te cuidan cuando llegas a la tercera edad son tus hijos o personas que quizás todavía ni siquiera existen (independiente, entrevista ARSChile, 2009)



En mi caso vería los beneficios que tuvieran el estado. Bueno, mi familia primero que todo. La familia es la familia y me apoyarán, me querrán a pesar de todo. Emocionalmente y económicamente uno acude a la familia antes que todo (independiente no profesional, entrevista ARSChile, 2009)

Esta percepción corresponde a una realidad. En la CASEN 2006 sólo un 7% de las personas de 3ª edad experimentaba condiciones de pobreza (vivía en hogares con ingreso per cápita inferior a la línea de pobreza), pero un 29% de las personas de tercera edad tenía ingresos propios inferiores a la línea de pobreza. En la CASEN 2009, producto de la disminución de los ingresos de los hogares más vulnerables y de la aparición del Pilar Solidario, esta protección familiar frente a la pobreza disminuye en magnitud –aunque no desaparece

Por otro lado, y esto es reconocido más abiertamente, el futuro del cual me preocupo es el familiar. Algo que no deja de tener cierto sentido: en el largo plazo, como decía Keynes, todos estaremos muertos. Eso es válido para los individuos, pero no para las familias –potencialmente inmortales- lo que facilita otorgar sentido a la construcción de futuro familiar.

Esta variante de preocupación por el futuro queda más clara en relación a la educación de los hijos. Se sabe que uno de los principales proyectos de las familias chilenas es educar a sus hijos –para así posibilitar movilidad social-. En el caso de los independientes (TNS-Time 2009) la educación por los hijos es una de las principales preocupaciones. De hecho, la inestabilidad es un problema en buena parte porque puede afectar el proyecto educativo de los hijos.

En resumen, los independientes parecen poder pensar en el futuro, pero piensan en un futuro distinto al que un observador externo (y las instituciones oficiales) están pensando. Los independientes más que no pensar en el futuro, lo hacen de una forma específica: a partir de un corto plazo que exige planificación (y cuya resolución exitosa me hace pensar que podré mantener ese tipo de solución en el largo plazo), y orientado hacia la familia (no el individuo).

### *Las prácticas de orientación al futuro*

Ahora, si queremos entender los mecanismos de proyección a futuro necesitamos preguntarnos sobre sus prácticas (Gross, 2009). ¿Qué es lo que hacen los independientes cuando se proyectan hacia el futuro?

Si nos centramos en las prácticas de ahorro, existen varias que facilitan realizarlo. Por ejemplo, se puede pensar el ahorro como una cuenta más en el presupuesto (que por lo tanto, se ‘paga’ cuando se pagan otras cuentas). O se organiza el presupuesto en forma de archivo, y así para permitir el orden –que como veremos resulta central para pensar en ahorro y en futuro. O se establecen distintos instrumentos y ‘cuentas’ de ahorro. Para proteger el ahorro de largo plazo se piensa en una ‘cuenta’ diferente, distinta de la usada para problemas de corto plazo. Es importante que las cuentas referidas no necesariamente

son cuentas en sistemas formales de ahorro, sino cualquier elemento que permita separar dineros (para la importancia de separar entre tipos de dinero, y en ese sentido entre tipo de cuentas, ver Zelizer, 1995)

En general, las prácticas concretas de ahorro y de planificación hacia el futuro tienen en común ser estrategias de simplificación: Prácticas que hagan más sencillo, que requieran menos decisiones, son las que permiten tomar acciones concretas en torno al ahorro

Más allá de lo anterior, para muchos independientes, la forma más sencilla de asegurar el futuro es a través de la inversión habitacional. De hecho, las personas hablan de la vivienda no como gasto sino como inversión o ahorro (y por lo tanto, el pago de dividendos se percibe como inversión no como deuda). Es además un tipo de inversión pensada explícitamente como asociado al largo plazo (y a la vejez). Aparece como una herramienta funcionalmente equivalente, y mejor competitivamente, al sistema formal de pensiones.

“No, quiero comprar propiedades, ahorrar de esa forma. Tengo mi previsión pero quiero ver otra forma. He hecho ahorro voluntario pero este trabajo te demanda tanto que la mejor forma es meterse en un terreno, construir y que después otro pague. Creo que esa es la mejor forma.” (independiente no profesional, entrevista SPS 2010)

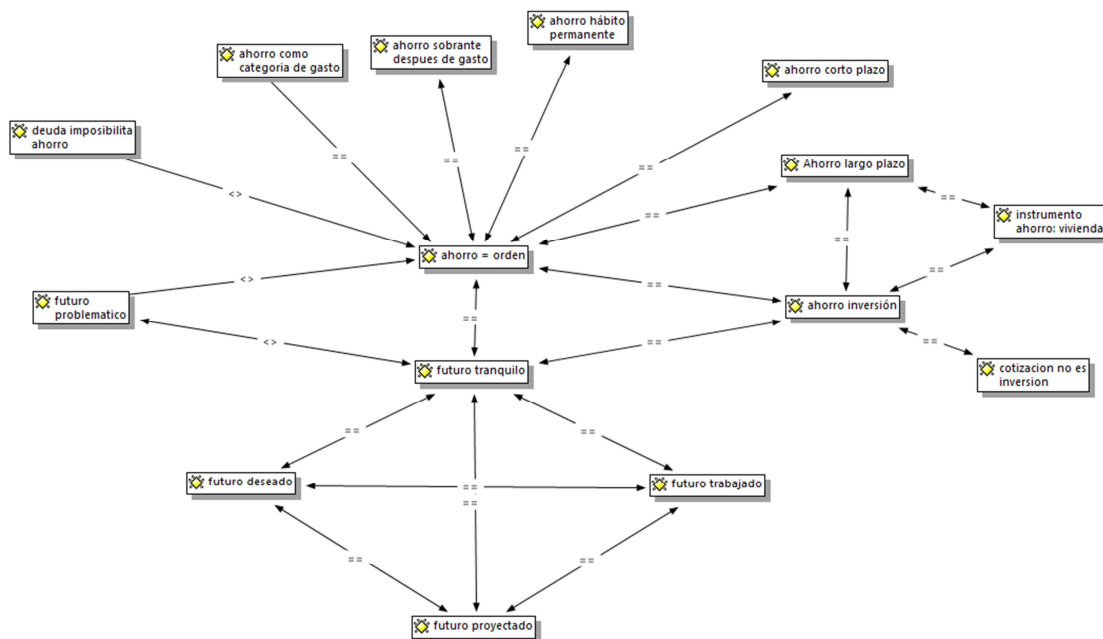
Para los independientes el ahorro previsional no representa una forma de asegurar el futuro. Los independientes que cotizan son los más orientados al riesgo, mientras que los más preocupados por la seguridad tienden a no cotizar (Barr y Packard, 2002: 13). Frente a la cotización existen dudas y resquemores. Quien no cotiza explica y justifica su decisión, pero no necesariamente percibe no cotizar como inferior a cotizar.

En este sentido, y esto nos muestra con mucha claridad las diferencias entre la perspectiva institucional y lo que sucede a nivel de los actores, el mundo de la previsión y la cotización no es parte de las estrategias de futuro. El que sean débiles no implica, *per se*, que no existan prácticas para crear futuro. Sólo que éstas encuentran en otra parte.

### *El mandato subjetivo del orden y la construcción del futuro*

Detrás de estas orientaciones sobre el futuro, y estas prácticas, se encuentra una construcción subjetiva que se puede sintetizar en la idea del mandato del orden: Debo ser ordenado porque quien es ordenado construye un seguro futuro.

**GRÁFICO 7. Red Semántica Percepción Futuro entre Independientes<sup>8</sup>**



Es en torno al mandato del orden que se estructura el discurso sobre el futuro. Bajo la idea del orden se unifican varias creencias relacionadas: El ahorro es propiedad de personas que no ‘caen en tentaciones’, sino que son estables y mantienen su rumbo. El ahorro requiere planificación, y la planificación requiere orden (en la vida) y ser ordenado (como persona). Esto a su vez nos permite entender el hecho que, a pesar que muchos no ahorren, el ahorro sea invariablemente visto como algo positivo. Nadie defiende el que no ahorra. Nadie puede defender no ahorrar, si se lo ve como equivalente al desorden.

“El tema de **tener ahorro** es importante ...pero por **sobre todo** a lo **ordenada** que he sido.” (independiente profesional, entrevista SPS 2010)

El ahorro se puede expresar de muchas formas (todas ellas expresando orientación al orden): Corto plazo, largo plazo, inversión. Sea la forma específica, todas me permiten decirme a mí mismo que estoy cumpliendo con ese mandato. Al mismo tiempo, y como ya destacamos, uno de sus formas esenciales es la vivienda, que se contrapone a la cotización, que aparece como una inversión inferior e insegura.

En el discurso también se expresa las consecuencias de no seguir ese mandato: Si no lo cumplo, entro en una dinámica de gasto y de endeudamiento que evita que pueda ahorrar: Ser ordenado es ser limitado en los gastos; no ser ordenado es tener deudas. Y la consecuencia a futuro a largo plazo es muy clara: Quien no ahorra no tendrá buen futuro.

<sup>8</sup> El mapa fue producido a partir de un análisis realizado con AtlasTI sobre 40 entrevistas a trabajadores independientes realizados durante el año 2010 por parte de la Unidad de Análisis Estratégico de la Subsecretaría de Previsión Social. Los lazos entre conceptos corresponden a co-ocurrencias en las mismas citas. El mapa es una versión reducida del mapa total, y no incluye los nodos más secundarios

“¿Y cómo ve el futuro? Si no se transforma en un negocio bueno, estoy jodido, absolutamente jodido.” (independiente profesional, entrevista SPS 2010)

Pero si uno cumple con el mandato del orden, entonces el futuro es positivo. El futuro producto del orden, se estructura en torno a las siguientes ideas: se desea un futuro tranquilo –sin vicisitudes-. Al mismo tiempo se quiere un futuro trabajado –alejado de la pasividad del ‘jubilado’ (lo que nos lleva a plantear que la idea común de seguir trabajando no es solamente producto de la ‘necesidad’). Para ello, se requiere un futuro lleno de proyectos; o sea seguir realizando la misma virtud de planificación que construyó ese futuro. El buen futuro, el futuro deseado se construye a partir de esos elementos

“Me veo ojalá trabajando en algo piola, en algo bien light, en algo relacionado al tema, pero no con una responsabilidad económica en el tema, más bien por gusto.” (independiente profesional, entrevista SPS 2010)

Este discurso tiene algunas características importantes, que son relevantes para entender en general como se construye futuro entre los independientes:

Primero, es que el discurso del orden es un discurso común entre independientes. Las situaciones de los independientes, y su evaluación, son muy variadas. Luego también lo son las posibilidades percibidas de cumplir con ese mandato. Pero el discurso cubre esas diferencias: todos asumen que ‘si me ordeno tengo un buen futuro, si no me ordeno tendré un mal futuro’. El lugar en esa dicotomía puede diferir, pero todos creen en la regla. Habría una sola forma de plantearse la construcción de futuro, puedo lograrla o no; pero no hay formas alternativas.

Segundo, la proyección es algo posible, y es algo que –en definitiva- depende de la persona. Ser ordenado puede ser algo difícil, pero no es imposible y todos deben cumplirlo. Las personas que no cumplen –y no ahorran- se excusan, pero no justifican esa falta: nos explican porque no pudieron, pero no dicen que no ahorrar sea bueno.

“Pero yo creo que se va a lograr igual, cuando uno quiere puede”. (independiente no profesional, entrevista SPS 2010)

Tercero, esta proyección tiene como fundamento (implícito) la estabilidad social. La idea de una sociedad inestable opera de un modo particular. Entre los analistas de las ciencias sociales la incertidumbre de la sociedad contemporánea es una incertidumbre sobre las reglas: No se sabe si tal comportamiento tendrá tal resultado. Pero para los independientes es una incertidumbre sobre los resultados, pero no sobre las reglas. Nadie duda que el orden y el ahorro producen un buen futuro. La incertidumbre es sobre las posibilidades de poder cumplir con el mandato del orden.

En una sociedad más inestable, los independientes logran construir una proyección hacia el futuro, y lo plantean como deber. Esto se logra mediante una ficción heroica: que el futuro social será parecido al presente, negando entonces el cambio social. Lo que permite construir futuro (personal y familiar) es un presente repetido (social).

## Bibliografía.

- Abbot, Andrew (1995) Sequence Analysis: New methods for old ideas, *Annual Review of Sociology*, 21 95-113.
- Acuña, Eduardo y Pérez, Ernesto (2005) *Trayectorias Laborales. El tránsito entre el trabajo asalariado y el empleo independiente*. Cuaderno de Investigación 23, Santiago, Dirección del Trabajo
- ARSchile (2009), *Estudio Cualitativo y Propuesta de Políticas para Extensión de la Protección Social en Trabajadores Independientes*, Informe presentado a Subsecretaría de Previsión Social, Santiago, Subsecretaría de Previsión Social.
- Barr, Abigail y Packard Truman (2002), *Revealed Preference and Self Insurance: Can We Learn from the Self Employed in Chile?* Policy Research Working Paper Series (Banco Mundial), 2754.
- Beck, Ulrich (2000) *The Brave New World of Work*. Polity Press
- Bernstein, Solange; Gonzalo Reyes y Francisco Pino. 2006. Trabajadores independientes: ¿Incentivarlos y obligarlos a cotizar? Una tercera opción. *En Foco* 66, Expansiva
- Bravo, David. 2008. *Trabajadores Independientes*. Documento presentado en Seminario de Recopilación de Información sobre Jóvenes y Trabajadores Independientes en Chile, Subsecretaría de Previsión Social, Noviembre 2008
- Brzinsky-Fay, Christian y Ulrich Kohler, (2010) New Developments in Sequence Analysis, *Sociological Methods and Research*: 38 (3) 359-364
- Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad. 2008. *Percepciones sobre Relaciones Laborales y Equidad en Chile*. Santiago
- Forttes, Paula. 2008 Consideraciones y estrategias para abordar el envejecimiento en sociedad pp 7-38 en *Construyendo Políticas Públicas para una Sociedad que envejece*, Santiago: Expansiva – Universidad de Chile
- Gatica, Jaime y Romaguera, Pilar (2005) *El Mercado Laboral en Chile*. Nuevos Temas y Desafíos. Oficina Internacional del Trabajo
- Granovetter, Mark (1995), *Getting a Job* (2ª ed.), Chicago, Chicago University Press.
- Gross, Neil (2009) A Pragmatist Theory of Social Mechanisms, *American Sociological Review*, 74 (3) 358-379.
- Lechner, Norbert (2002) *Las Sombras del Mañana*. LOM.
- Lesnard, Lawrence (2006) *Optical Matching and Social Science* Working Paper, Centre de Recherche en Economie et Statistique 2006-01, Institut Nationale de la Statistique et des Etudes Economiques.
- Halpin, Brendan, (2010) Optimal Matching Analysis and Life-Course Data, *Sociological Methods and Research*, 38 (3) 365-388.
- Henríquez, Helia y Uribe-Echeverría Verónica (2004), *Trayectorias Laborales: la certeza de la incertidumbre*. Cuaderno de Investigación 18, Santiago, Dirección del Trabajo.
- Palma Aguirre, Grisha Alexis (2007) *Explaining Earnings and Income Unequality in Chile*. Economic Studies 169, Department of Economics. Göteborg University
- Pérez, Pablo (2009a), *El Mercado laboral chileno y sus transformaciones en los últimos 20 años*, Santiago, CIES, Universidad de Chile.
- Pérez, Pablo (2009b), *Los patrones de desigualdad en el Chile contemporáneo. Observaciones generales sobre las tendencias en educación y empleo a partir de los datos de la Encuesta CASEN 1990/2006*, Santiago, CIES. Universidad de Chile.

- PNUD (2002), *Informe de Desarrollo Humano 2002: Nosotros los Chilenos, un desafío cultural.*, Santiago, PNUD.
- PNUD (2004) *Informe Desarrollo Humano 2004: El poder: para qué y para quién.* PNUD
- Roig, Elisabeth. 2008. *Trabajadores Independientes C3-D.* Documento presentado en Seminario de Recopilación de Información sobre Jóvenes y Trabajadores Independientes en Chile, Subsecretaría de Previsión Social, Noviembre 2008
- Sehnbruch, Kristen (2006) *The Chilean Labor Market.* Palgrave.
- Sennet, Richard (2007) *La Cultura del Nuevo Capitalismo.* Anagrama.
- Sepúlveda, Leandro (2006), Incertidumbre y trayectorias complejas: Un estudio sobre expectativas y estrategias laborales de jóvenes y adultos jóvenes en Chile en *Los jóvenes y el empleo en América Latina*, Jürgen Weller (editor), Bogotá, CEPAL-GTZ.
- Smeaton, Deborah (2003) Self-employed Workers: Calling the Shots or Hesitant Independents? *Work, Employment and Society*, 17 (2) 379-391
- TNS-Time (2008), *Reforma Previsional: Conocimiento, percepciones, impacto. Informe de Estudio Cualitativo.* Santiago, TNS-Time.
- TNS.TIME (2009) *La Reforma Previsional en Independientes y Microempresarios.* Informe de Resultados e Informe Estadístico.
- Unidad de Análisis Estratégico, Subsecretaría de Previsión Social (2010) *Informe Diagnóstico sobre Trabajadores Independientes.* Subsecretaría de Previsión Social
- Wagner, Peter (1997) *Sociología de la Modernidad.* Herder.
- Zelizer, Viviana (1995) *The Social Meaning of Money.* Basic Books